

22.6%), infecciones respiratorias (n 10, 18.9%), accidentes (n 8, 15.1%), y otros (n 8, 15.1%). Antes de la erupción, el número normal de admisiones por bronquitis asmática fue de 0-1/semana; durante el mismo mes de la erupción volcánica en los 2 años anteriores, hubo 1-2 admisiones por bronquitis asmática cada mes. En la segunda semana después de la erupción volcánica, el número de admisiones por bronquitis asmática descendió a 6, y en la 3^a y 4^a semanas después de la erupción volcánica, 1 y 2 casos respectivamente. De los 18 casos de bronquitis asmática que ocurrieron en las 2 primeras semanas después de la erupción, ningún caso se registró en niños menores de 1 año, 10 casos en niños de 1-3, 5 casos en niños de 3-5, y 3 casos en niños de 4-10 años. Ambos sexos fueron igualmente afectados.

Se formularon varias hipótesis por el incremento en las admisiones por bronquitis asmática, incluyendo los de diagnóstico posiblemente equivocado, infecciones respiratorias epidémicas, disturbios psicológicos relacionados con la evacuación, y exposición a las emanaciones volcánicas. Las dos primeras pueden ser descartadas o podrían serlo; la tercera y cuarta no puede ser evaluada. Por consiguiente, no se puede bosquejar ninguna conclusión firme.

Dióxido de Sulfuro, trióxido de sulfuro y hidrógeno sulfurado fueron encontrados en los gases volcánicos y se encontraron también personas con problemas en los ojos e irritación de la garganta. Una gran lluvia de este volcán cayó también sobre

la isla de Barbados, 180km al Este de St. Vincent, en Abril 13-14, pero esto no fue acompañado por un cambio en la incidencia de bronquitis asmática.

Volcán Monte Usu, Hokkaido, Japan 1977

En Abril 7, 1977, el monte Usu erupcionó. Durante la semana de Agosto 7-16, 18 erupciones ocurrieron cubriendo muchos pueblos y ciudades de Hokkaido con 2-17 cm de ceniza. Una investigación fué llevada a cabo varios meses después de la erupción, con el fin de identificar enfermedades asociadas a dicha erupción. Mientras que muchos problemas de salud fueron reportados, los investigadores concluyeron que solamente 10-20% de las quejas por tos e irritaciones oculares podían ser atribuidas a la ceniza volcánica. Niños de escuelas primarias fueron estudiados en dos áreas hasta al mes de Setiembre 1977. La diaria incidencia de tos (4-15%), ojos rojos (0-2%), nariz irritada (1-5%), y garganta irritada (3-8%) fueron generalmente más altas en áreas donde la lluvia de ceniza fue más intensa (19).